

Antes de seguir con la filosofía aristotélica resumamos lo que hemos visto en el libro de texto:

1. Aristóteles comienza por criticar y destruir la teoría platónica de las ideas.
2. En segundo lugar investiga el método que se debe emplear para conseguir un conocimiento veraz y certero de la realidad y analiza para ello los métodos utilizados por otros filósofos (mayéutica, erística, dialéctica).
3. Distingue entre inducción y deducción y establece la demostración como el método deductivo de lo universal y necesario más adecuado.
4. Establece los principios básicos de la demostración estudiando el silogismo.
5. Distingue los grados del conocimiento diferenciando conocimiento de lo posible y lo necesario y definiendo las principales ramas del conocimiento universal y necesario.
6. En esa lista de disciplinas científicas encontramos la filosofía primera (llamada posteriormente metafísica) que se ocupa entre otras cosas del problema de la realidad, es decir, el análisis de las características esenciales de todo lo que existe. Vamos a ocuparnos en primer lugar de este problema

3 LA FILOSOFÍA PRIMERA: EL PROBLEMA DE LA REALIDAD

La lógica guarda una estrechísima y directa relación con el problema de la estructura de la realidad, como pronto tendremos ocasión de ver.

Un silogismo, si está bien construido, nos procura conocimiento de fiar. En realidad el conocimiento siempre procede de esa forma: parte de unas premisas determinadas, axiomáticas, y a partir de ahí va incluyendo unos elementos en otros (fijémonos en el hecho de que para Aristóteles el conocimiento es básicamente clasificación) y demostrando nuevas verdades. Las premisas fundamentales las podemos conocer mediante intuición o inducción, o ambas mezcladas. Este tipo de silogismos propios de las ciencias teóricas son llamados por Aristóteles *silogismos científicos*¹.

Pero el punto fundamental de la explicación Aristotélica, lo que realmente nos interesa, el hilo fundamental de la argumentación, es el siguiente: **todos los silogismos están formados por proposiciones, concretamente tres, y en todas estas proposiciones, recurrentemente, encontramos una serie de categorías**, siempre las mismas, en función de las cuales ordenamos y clasificamos la realidad. Esas llamadas categorías tienen mucha afinidad con las categorías del lenguaje, con las funciones que existen dentro de las oraciones, con lo que nosotros llamamos *sujeto, complemento directo, verbo, complemento circunstancial...*, que como ves, también son herencia del análisis aristotélico, en este caso del análisis que realiza del lenguaje. El listado completo de categorías aristotélicas es el siguiente: *substancia, cantidad, cualidad, relación, tiempo, lugar, acción, pasión*; enseguida veremos el problema globalmente, y dónde nos lleva este razonamiento.

¿Cuál es la conclusión que Aristóteles saca de este análisis del método adecuado de buscar conocimiento o, de lo que es lo mismo, del método adecuado de analizar la realidad de cara a conocerla? Pues nada más y nada menos que las categorías que acabamos de poner como ejemplo son precisamente las que constituyen la estructura de la realidad. La realidad, para ser comprendida y analizada, se divide en categorías. Y esas

¹ Aquí se puede introducir un breve apunte histórico que ayuda a comprender la importancia de la teoría aristotélica: este modelo **axiomático** de conocimiento fue seguido por Isaac Newton en su obra fundamental, los *Principia Mathematica Philosophiae naturalis*, donde toda la explicación del comportamiento mecánico y físico de los cuerpos descansa en breves principios, fundamentalmente el de gravitación universal y las tres leyes de movimiento. Durante mucho tiempo este modelo fue visto, admirado, perseguido, deseado e imitado como el modelo de lo que por antonomasia debe ser la ciencia.

categorías son las mismas que muestra el análisis del lenguaje que explica, representa y conoce la realidad misma. Precisamente por eso coinciden: está claro que no va a ser distinto el lenguaje que representa la realidad, de la realidad que pretende conocer. **El lenguaje es isomorfo con la realidad**, pretende ser un fiel espejo de la realidad a conocer: no ha de extrañar que sus estructuras coincidan.

Todo lo dicho hasta ahora nos deja tres caminos abiertos que es necesario recorrer:

1. La realidad se encuentra compartimentada en una serie de características generales; la realidad se divide en categorías. Sin embargo, todavía no sabemos en que consisten las categorías de la realidad; sólo sabemos en que consisten las del lenguaje. Por lo tanto debemos entender qué es lo que significa la expresión *la realidad tiene una estructura categorial*.
2. Al observar el listado aristotélico de categorías, observamos que la substancia es una de ellas. Tendremos que explicar, por tanto qué es la substancia, y su relación con el resto de las categorías, qué papel especial representa en el conjunto de la realidad categorial.
3. Desde el momento que comenzamos a realizar estas investigaciones y análisis de la realidad, estamos trascendiendo, yendo más allá de la realidad física y sensible, adentrándonos dentro de ella, introduciéndonos dentro de su estructura profunda, yendo en una dirección que podemos denominar *metafísica*, y ya es sabido el sentido que tiene este vocablo en Aristóteles. Por lo tanto, veremos también qué es y en qué consiste la metafísica (que comienza por la estructura categorial del mundo).

3.1 LAS CATEGORÍAS: SUBSTANCIA Y ACCIDENTES

Vamos comenzar por contestar a la cuestión primera. Pongamos el siguiente ejemplo imaginario: tenemos cinco perros en nuestras manos. Los cinco son de característica totalmente distintas: uno es un mastín, el otro un alano, el otro un pit bull, el de más allá un lebel... Dos son machos, tres son hembras, a uno le falta un ojo perdido en una pelea, a otro el rabo, el de más allá perdió las dos piernas en un atropello... La piel de aquél es rala y corta, la de éste lanuda y viscosa, y un tercero no tiene pelo, porque se quemó en un accidente doméstico. Y sin embargo, todos ellos siguen siendo perros. Es decir, que hay una serie de características que son accesorias, superfluas, que se pueden tener o no tener, sin dejar de ser un perro. Estas características reciben el nombre, en Aristóteles, de categorías accidentales, o accidentes. Por exclusión, entonces ha de existir algo que permita a un perro seguir siendo un perro a pesar de que sus características accidentales sean, o puedan ser, una enorme cantidad. Ese algo es lo que permite a un perro ser un perro, es lo que esencialmente es un perro, es lo que substancialmente es un perro.

También podemos colocar como explicación al mismo Sócrates. Es puramente accidental que hable con uno o con otro, que beba o sea sobrio. Es decir, que según la categoría de la acción, Sócrates puede beber, comer, hablar, trabajar, discutir, pensar, sin dejar de ser él mismo. Según la de la cualidad, puede ser calvo, gordo, cojo, miope, esbelto, elegante, melencólico, etc., sin dejar de ser él mismo. Según la categoría de lugar, le es posible estar en casa, en la taberna, en el ágora, en la cama o en la batalla, sin tampoco dejar de ser él mismo. Y así sucesivamente. ¿Y por qué no deja de ser él mismo en ningún caso? Por que hay una categoría, la de substancia, que no es accidental, sino que es esencialmente ella misma, y que es el soporte de los distintos accidentes, que se dan siempre según las otras siete categorías. Esa categoría de la realidad abarca a aquello que es esencialmente, que es y no puede dejar de ser Sócrates. Aquello que Sócrates substancialmente es (en latín significa, literalmente, lo que permanece debajo). O por volver al ejemplo de los perros, aquello que cada perro es esencialmente (o sea,

substancialmente), y por lo que no deja de ser un perro, al margen de las características accidentales que, según las diversas categorías, le distinguen de los otros perros.

De esta forma ya tenemos contestada la cuestión primera. Ya sabemos que es lo que quiere decir que la realidad tiene una naturaleza y estructura categorial, (aunque no sabemos todavía qué es la substancia).

A continuación, contestaremos a la cuestión segunda, es decir, intentaremos dar explicación a la pregunta candente: ¿a qué se refiere Aristóteles con *substancia* (El término griego es *ousía*) ¿Qué categoría es esa?. La respuesta parece sencilla: lo que queda de una cosa después de eliminar todos sus accidentes, todas sus características accidentales. Aquello que no puede dejar de tener sin dejar de ser esa cosa.

Pero, ¿Qué es por tanto lo único que permanece, lo que es el substrato, la substancia, lo que se encuentra debajo de todas las categorías accidentales? La respuesta aristotélica, la única posible a estas alturas del razonamiento, es la siguiente: **la substancia de una cosa es su capacidad funcional, su disposición estructural**, es decir, pura y simplemente, su capacidad, su fin y función de ser esa misma cosa. Es una idea difícil de comprender, pero eso es lo que nuestro autor pretende decir y expresar: existe una disposición interna propia de cada cosa, una capacidad funcional única en cada cosa, que le hace ser, a pesar de todos sus cambios accidentales, esa cosa precisamente y no otra cualquiera. Y aunque no consista en los materiales que la forman, necesita de la materia para darse; no tiene carácter conceptual ni ideal. Fijémonos en el ejemplo de los perros. ¿Cuántas substancias perrunas tenemos? Tantas como perros, es decir: cinco. Si no existiera ningún perro de carne y hueso (de materia), no tendríamos la substancia perruna. ¿Por qué todos ellos son perros? Porque sus cinco substancias son idénticas. Prestemos atención al hecho de que la auténtica realidad, la que hay que estudiar y conocer, es la de este mundo: es la sensible y material. Su principio de explicación no es trascendente, no reposa en otro mundo de ideas, conceptual y abstracto, sino que es inmanente e interno al mundo físico, al mundo que nos rodea. Es lo bastante maravilloso, asombroso y fascinante en sí mismo como para que lo despreciemos, tal y como insensatamente pensaba Platón. Esencialmente, esta es la idea clave de la teoría de la substancia del Estagirita².

Esta claro que Aristóteles introduce un modelo y una estructuración de la realidad típicamente biológica: compartimentadora y clasificadora. Y no sólo eso: su modelo de la estructura de la realidad funciona mucho mejor para los seres vivos que para la naturaleza inanimada. Es difícil entender en qué pueda consistir la substancia de la piedra caliza, o del agua, por poner dos ejemplos. Sin embargo, la lógica de la argumentación nos debería llegar a admitir que es su capacidad funcional, su disposición estructural de ser, respectivamente, piedra caliza y agua de mar y no ninguna otra cosa.

3.2 COMPOSICIÓN DE LA SUBSTANCIA: MATERIA Y FORMA, ACTO Y POTENCIA

Paralelamente a la distinción anterior, Aristóteles plantea la diferenciación entre *materia* y *forma*. Sin ella no sería posible el conocimiento científico, pues no se podrían hacer generalizaciones sobre los objetos naturales. Antes de aclarar su significado es importante recalcar que materia y forma no son dos realidades independientes; no

² Solamente las cosas físicas, concretas, son sustancias; Aristóteles las llama **sustancias primeras**; se trata de lo **particular** (esta mesa, este árbol, Juan). Y las sustancias segundas son lo **universal**: no esta mesa sino La Mesa; no Juan sino El Hombre. Pero el ser, cualquier sustancia, se define y se explica desde la sustancia primera y desde la segunda, a la vez; tiene explicación desde lo particular y desde lo universal. El ser de Juan se explica desde su particularidad y desde su universalidad; por eso puedo decir que Juan es hombre. Esta distinción es puramente mental, no se da por una parte la sustancia primera y por otra la segunda.

pueden, desde ninguna perspectiva, ser independientes ya que conforman la sustancia. La forma es la esencia de la cosa, la sustancia segunda, la especie, y es, según Aristóteles, eterna; pero no existe sino en la materia. Al nacer un hombre, la naturaleza humana no es fabricada, lo que se produce es un compuesto que tiene esa forma o esa naturaleza.

Así pues lo que deviene o se engendra es el individuo concreto, el compuesto de materia y forma, la **substancia primera**. Evidentemente, **Aristóteles confiere una clara prioridad a la forma, porque ella es la esencia del individuo, la substancia segunda, y sólo ella es definible y cognoscible**. El individuo es indefinible, y la materia primera³ es incognoscible. La forma es común a toda la especie, y lo que individualiza es la materia.

La teoría de la potencia y el acto es una especie de generalización de la teoría *hilemórfica* y supone la última explicación del devenir (cambio, transformación) de la sustancia: en todo ser hay lo que ese ser ya es, *el acto*, y su poder llegar a ser, *la potencia*, lo que todavía no es. Aristóteles indica que no es posible dar una definición estricta de estos dos conceptos y que sólo es posible una aproximación por medio de ejemplos (el acto y la potencia están en la misma relación que el germen y la planta, o el ver y tener los ojos cerrados, pero poseyendo la facultad de ver).

- I. La *potencia* es de dos tipos: potencia *activa*, es decir, poder o facultad de producir un efecto en otra cosa, y potencia *pasiva*, que es la posibilidad de pasar de un estado a otro y de recibir la acción de una potencia activa. La potencia activa se encuentra en el agente, y la pasiva en el que experimenta la acción (por ejemplo, el fuego tiene la capacidad de quemar, la grasa, la posibilidad de ser quemada).
- II. Para designar el **acto** utiliza Aristóteles dos expresiones: ***energeia*** y ***enteléchia***. La primera indica la acción mediante la cual algo se perfecciona o se concluye; la segunda hace referencia a ese punto final, la obra acabada.

Por otro lado, según Aristóteles, el acto posee prioridad absoluta sobre la potencia. Desde el punto de vista lógico, sólo es posible concebir la potencia como potencia de un acto determinado. Cronológicamente parecería que la semilla es anterior al árbol; pero no es así: la semilla debe proceder de un árbol en acto.

Potencia-acto y *materia-forma* son estructuras paralelas. La *materia*, en efecto, es o está en potencia (pasiva) de la forma. Y la forma es lo que actualiza la materia, perfeccionándola y confiriéndole al ser su potencia activa para obrar. Dinamizando la forma e identificándola con el acto, Aristóteles proclama su prioridad absoluta sobre la materia. Dicha prioridad le conduce a afirmar que la explicación última del Universo consiste en la existencia de formas puras (absolutamente libres de materia), siempre en acto. Con ello, no reconstruye el mundo platónico de las ideas, sino que esas formas puras son sustancias individuales, dioses que mueven el Universo. Es entonces donde la metafísica de Aristóteles deriva hacia dos caminos distintos: la **Teología** (LIBRO: página 83) y la **Física**.

4 LA FÍSICA: EL SISTEMA DEL MUNDO

La distinción entre los aspectos puramente físicos, al analizar la realidad, y los metafísicos, no es ni mucho menos clara. Para Aristóteles la física debía ocuparse de todo los cuerpos físicos y sensibles (naturales) que muestran movimiento (cambio, transformación). La comprensión de los cuerpos naturales debe dar cuenta del carácter dinámico de dicha realidad, explicar como se organizan todos los materiales que combinándose determinan su función como ser en acto. Así, la pregunta primordial de la

³ Las características de esa materia prima las tienes en tu libro en la página 74 así como la distinción entre materia primera y segunda en la 76.

ciencia aristotélica podría enunciarse así: **¿Qué es lo que hace que tal ser adquiera su forma, es decir, se actualice?** (Por ejemplo, para explicar un animal habrá que mostrar como todos sus órganos y su estructura hacen posible sus funciones vitales). Todo esto se puede explicar por medio de las causas de ese ser. Para Aristóteles el gran error de filósofos anteriores ha sido fijarse solamente en una causa (material: aire, agua, fuego...). Para Platón, en cambio, había dos⁴ (una material y otra externa: la idea). Pero todos ellos se quedaban, desde el punto de vista aristotélico, a mitad de camino. **Para él cuatro son las causas:**

- I. Materia o causa material: *"Es un sustrato indeterminado que puede ser todo". "La materia inmanente de la que algo se hace".*
- II. Causa formal: *"Aquello que hace que la materia indeterminada pase a ser algo determinado". "Lo que hace que una cosa sea tal cosa y no otra".* Se identifica con la esencia, con la Naturaleza.
- III. Causa eficiente: *"Es el agente productor de la sustancia, aquello de donde procede el principio primero del cambio".* Si no hubiera causa eficiente, nunca podría haber movimiento o cambio; es el que hace que pase de una forma a otra, ejerciendo una función transformadora, no separadamente sobre materia o sobre forma.
- IV. Causa final: es el fin al que tiende esa sustancia, todo cambio se realiza con vistas a un fin⁵.

Las cuatro causas sólo se distinguen generalmente de forma analítica. En realidad, Aristóteles tiende a reducirlas a dos:

- I. Por una parte la causa material, en cuanto posibilidad o potencia.
- II. Por otra, las otras tres, que se fusionan e identifican en torno al concepto de forma. Ella adquiere la prioridad absoluta, moviendo al ser vivo desde dentro, convirtiéndose en motor y en fin.

Esto podrá verse mejor con el ejemplo de los seres vivos: la forma (el alma) es, en primer lugar, causa formal, pues es el principio que determina el compuesto, el resultado final, el ser actualizado; en segundo lugar, también es causa eficiente, pues origina su movimiento o tendencia específica; y en tercer lugar, es causa final, puesto que el fin intrínseco del organismo es lograr su propia actualización, es decir, cumplir el proyecto impuesto por la forma⁶.

Clases distintas de cambio: principios. En las sustancias se dan, en principio, dos tipos de cambio, sustancial y accidental:

- I. Cambio sustancial. Supone la generación y la corrupción de la sustancia (nacimiento y muerte).

⁴ Según Aristóteles, Platón sólo se fija en la causa material y en la formal pero la realidad es que dentro del sistema platónico puede verse perfectamente una causa final (por ejemplo: el desarrollo de la *areté*).

⁵ Ejemplo para las cuatro causas en el caso de una estatua (aunque es un objeto artificial): causa material: el bronce o el mármol; causa formal: lo que representa; causa eficiente: el escultor; causa final: dinero, adorno, etc. Pongamos un cachorro de perro. Su causa material son los materiales que lo componen, huesos, piel, carne (o agua, nitrógeno, carbono, oxígeno, fósforo...). Su causa formal es su figura y forma características. Un cachorro de mastín y uno de chihuahua comparten causa material, pero no formal. Su causa eficiente es el autor material de su existencia (es el sentido que nosotros en el presente más utilizamos). La respuesta es fácil: la perra y el perro que son sus padres naturales. La causa final se refiere a la función y finalidad que su existencia tiene: ser un perro y desarrollar su estructura biológica.

⁶ Página: 5

Aristóteles piensa en el alma como esa forma que estructura y determina a un ser vivo pero si pudiésemos concretar sus teorías a la luz de la ciencia moderna TAL VEZ podríamos identificar la forma con el código genético de cada individuo.

II. Cambio accidental. Al que llama propiamente movimiento (Kínesis) y que podríamos definir como una transformación temporal. Se puede dividir en tres tipos:

- **Cuantitativo** o según la cantidad: crecimiento y disminución
- **Cualitativo** o según la cualidad: alteración
- **Locativo** o según el lugar: translación

Con estos presupuestos: la explicación y clasificación del movimiento junto con la teoría de las cuatro causas, Aristóteles pretende explicar la estructura y funcionamiento del Universo. Se ocupa fundamentalmente del movimiento local que tendrá los siguientes axiomas:

- I. Los seres naturales tienen en sí el principio y explicación del movimiento, y **todos los demás son movidos por otros**. Tenemos pues dos formas de movimiento
- II. **Todo movimiento natural es finito**, ya que, como es lógico, tiene un fin (**Telos**). En el caso de los seres vivos, su objetivo, su propósito al moverse, es su fin; En los demás objetos naturales, su movimiento les empuja hacia su lugar natural (todos los elementos que constituyen el mundo tienen su lugar natural)
- III. **El movimiento no-natural** puede ser **perfecto** (las esferas) o **violento** (proyectil) y, en cualquiera de los dos casos, **debe estar provocado por la acción continua de un agente**. La acción a distancia es, por tanto, imposible.
- IV. **El vacío⁷ no existe**. Si existiese, sería imposible el movimiento. Las consecuencias de estos principios son las siguientes:
 - ❖ El movimiento de los astros (movimiento perfecto: circular) es posible por la acción de los motores de las órbitas celestes y, en primera instancia por la acción de un primer motor. De esta manera, la necesidad del primer motor no sólo viene dada por la propia esencia del movimiento, sino porque, al carecer los astros de principio interno del movimiento, es necesario afirmar un primer motor.
 - ❖ Los movimientos violentos son movimientos en línea recta (proyectil) y se explican por la *antiperístasis*⁸.

Por otro lado plantea una concepción dualista del cosmos. Como ya se ha especificado, para Aristóteles, el Cosmos es temporalmente infinito. En cambio aparece limitado espacialmente y subdividido en dos mundos con características distintas. Esta exigencia ya la encontramos en Platón y procede de las teorías pitagóricas, aunque es perfectamente coherente con el marco de la metafísica aristotélica. Estos mundos son el supralunar y el sublunar.

7

Otros temas que también Aristóteles trata de forma interesante son por ejemplo los del espacio y el vacío. Para el Estagirita, espacio y vacío están directamente ligados al asunto del movimiento, y como éste siempre tiene lugar dentro del ser, no hay posibilidad de existencia de espacio vacío: todo está lleno de ser. En su propias palabras el espacio es "el límite del cuerpo continente en cuanto que está contiguo al contenido".

Al tiempo lo define como "el movimiento según el antes y el después", y su existencia exige siempre la presencia de algún ente que lo perciba, que es el alma humana. Con respecto al infinito, negaba que pudiera existir -el universo será para él finito-, sino potencialmente: por ejemplo, los números son potencialmente infinitos, pero en acto, de forma realizada, operante y funcional sólo lo son finitos. Y es que nada puede ser realmente infinito, si no es potencialmente.

⁸ Al desplazar un proyectil desplazamos el aire que le rodea y este es el que le va empujando (ya que todo móvil necesita un motor). La fuerza del impulso va reduciéndose progresivamente al chocar continuamente contra la resistencia del aire, hasta que, en un momento determinado, el motor desaparece y el proyectil cae hacia su lugar natural. Esta teoría sería sustituida por la teoría del *Ímpetus* de los ockhamistas y, posteriormente, por la inercia y la caída de los graves.

Esta cosmología data de los primeros periodos del pensamiento aristotélico y se encuentra fundamentada en el diálogo *Sobre la filosofía* y el tratado *Sobre el cielo*.

El mundo supralunar. Está formado por los cuerpos celestes, que son seres animados. Sus características y leyes esenciales son las siguientes:

- Están formados por un quinto elemento distinto a los de la tierra: el éter. Esta es una sustancia eterna, incorruptible por lo que no están sujetos a los procesos generación-corrupción.
- Su único movimiento es el de translación. Es un movimiento perfecto: circular, eterno, regular. Este movimiento no es inmanente sino provocado por un motor externo (uno por cada esfera o un único motor según la obra aristotélica a la que se aluda).
- Existe entre ellos (y en cada uno) un orden y una armonía absolutos resultado de su propia composición y de su movimiento uniforme. No tienen imperfecciones.

El mundo sublunar. Está formado por la tierra, que es esférica y está colocada en el centro del Cosmos. Sus características y leyes esenciales son las siguientes:

- Es el mundo de la **Physis**, el escenario de la generación la corrupción, la temporalidad y la imperfección; en otras palabras, el mundo del cambio.
- Está compuesto por cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego.
- Los cuatro elementos pueden transformarse entre sí, ya que corresponden a las cuatro parejas de las cualidades elementales: calido-seco→ fuego; cálido-húmedo→ aire; frío-humedo→ agua; frío-seco→ tierra. Así, cada elemento tiende hacia su lugar natural (tierra y agua hacia abajo; aire y fuego hacia arriba).
- El movimiento natural de las cosas es rectilíneo y no circular. Es un movimiento de abajo a arriba o de arriba hacia abajo. Eso es debido a que la situación natural del mundo se establece en torno a cuatro esferas concéntricas en las que se distribuyen los cuatro elementos en el orden citado.
- Estos movimientos rectilíneos no son uniformes sino acelerados.
- Existe también un movimiento rectilíneo que tiende a disminuir: el movimiento violento o artificial como el de un proyectil.

Hay algunas consideraciones que realizar con respecto a semejante consideración de la realidad. En primer lugar, fijémonos en el hecho capital de que, frente a la física moderna, que es una física cuantitativa (es decir una física que solo se fija en las magnitudes que pueden ser medidas, registradas numéricamente y consiguientemente matematizadas), la física aristotélica es una física cualitativa, en la que lo que importa para comprender la realidad son las características inherentes a la naturaleza interna de la cosa misma. La piedra es pesada y si se lanza al aire cae, porque su esencia es más pesada que la de éste, y por lo tanto recupera su lugar natural. Cuando Galileo recuperó de pleno derecho el ideal pitagórico y estableció la obligación de matematizar la realidad para comprenderla (puesto que su estructura interna es de carácter matemático), su postura acerca de lo que debería ser la ciencia resultó terriblemente revolucionaria, cuando se limitaba únicamente a recuperar otra de las múltiples fuentes de ideas que fue la antigüedad griega. Y fijémonos también en el hecho de que este aparente carácter aberrante de la física aristotélica, el que sea una física cualitativa, es precisamente lo que le da su fuerza: la física de Aristóteles es la física del sentido común, de lo absolutamente simple. Preguntemos a un niño por qué se caen, por ejemplo, las piedras tras ser lanzadas y contestará como un verdadero aristotélico: porque tienen que caer, porque son pesadas y se caen, porque van a su sitio natural, el que sostiene su peso...